

# Los Directores de la Escuela de Bellas Artes de Olot

Por JOSÉ M.<sup>a</sup> MIR MÁS DE XEXÁS

JOSÉ BERGA Y BOIX (Avi Berga)

(1837-1914)

Espíritu sensible y pueril, apasionado y trazado, fue el no menos malogrado José Berga y Boix. Director de la Escuela de Bellas Artes de Olot. Por cerca de siete años y antes de Berga, ocupó el cargo de Director de la E. de B. A. Miguel Roger, quien después de ejercer la tal dirección con dignidad, dimitió dicho cargo,

conquistado, no obstante, con igualdad de puntos con Berga, en Gerona. Fue un evolucionista temperamental, que se metamorfeó empíricamente y racionalmente.



Sus producciones son muchas y desiguales. Admirables y correctísimas la mayoría y ligeras algunas. De respetable figura, en sus últimos años, era también un venerable personaje ante sus conciudadanos y contemporáneos. Fue un poco receloso del talento de los demás; cabe destacar los celos y envidia que tuvo de los padrones franceses que entonces residieron en Olot; quizás eso contribuyó a que sus obras no fuesen un tanto paralelas. Con todo, el *Avi Berga* fue un sensitivo como artista, que se asimiló un poco de lo muy bueno de Joaquín Vayreda, saturándolo magistralmente de su sensibilidad anímica, que dio cadenciosa melancolía y lírica bucolidad a

Autoretrato de José Berga.

sus mejores producciones pictóricas. Hoy sus cuadros se valoran y cotizan en el mercado artístico, en sobreescala en el de Barcelona. Dejó una producción numerosa y superiormente notable. Fue un hombre apasionadamente exaltado, pero bondadoso y un buen catalán y sobre todo el pintor de la Escuela Olotina que más amó a la montaña; formó una colección expresivista de “aplecs” y “anades” y “tocs de somatent”. Vayreda es el plasmador del llano praderístico, y de la apacibilidad romántica y poética, Berga sube a las colinas y Santuarios y en ellos reza con su paleta, gestándola con los pinceles oxigenados y zefirizados de lejanía, de anchos horizontes.

Berga con unos compañeros suyos de Gerona, disconformes con los métodos de enseñar ya artística sistematizados en la mayoría de escuelas de B. A. constituyeron en Gerona una Academia de Arte, bajo la dirección del innovador Alfonso Gelabert, y no será de más el recalcar que Berga fue nombrado delineante del Arquitecto provincial don Martín Sureda en 1865, oficio que le permitió entregarse más holgadamente a sus inicios artísticos vocacionales y por lo tanto ganarse la vida con seguridad de medios económicos, aunque no muy sobradamente.

Si en sus mocedades fue el estudiante de cura de la Garrotxa —reflejado fielmente en su novela *“L'estudiant de la Garrotxa”*— en su venerable vejez —tipo a lo Mistral— el que fue espaolado gañanito de La Piña —pueblo rural del partido de Olot— convirtiéndose en el sacerdote laico oficiador de la liturgia y de la ortodoxia de la Escuela pictórica de Olot. Cabe remarcar que se han cumplido, en Marzo de 1964, cien años de la renuncia al sacerdocio eclesiástico de nuestro gran hombre, lo cual aconteció en Marzo de 1864 en el Seminario de Gerona.

El es también el que mejor está representado en el viejo Museo del Hospicio, de Olot, con obras que tienen mucha calidad, presididas por una tela suya de grandes dimensiones que evoca fantasiosamente la espectacular escena dramática y excelsa del calvario.

En el Museo de Arte Moderno del Parque Castanys de Olot hay algunas buenas muestras bergarianas como también en el Museo Provincial de Gerona.

José Berga y Boix había nacido en el fluvial y pintoresco pueblecito de la Piña —cercano a Olot, aproximadamente cinco kilómetros— en el año 1837. Estudió las primeras letras en la casa patriarcal del “Serrat” de su aldea natal, en cuya “masía” se hospedaban dos hermanos frailes exclaustros, hijos de los propietarios y que fueron sus profesores gratuitos. Allí conoció a un joven mayor que él, que dibujaba de afición y de él le vino también la afición al arte de dibujar y pintar; más tarde cursó latín en Olot, donde al mismo tiempo iba a aprender de dibujo en la “Escuela pública” de don Narciso Pascual. Después marchó a Gerona a fin de seguir la carrera eclesiástica en el Seminario de la inmortal ciudad, que abandonó en el último curso y a punto de ordenarse sacerdote. Pasó a Perpignán, de donde volvió en 1869. Los olotenses amigos de Berga, con Vayreda al frente quisieron reparar la postergación que el Ayuntamiento de Olot —de mayoría liberal progresista— le infirió —recordemos que no pudo ejercer inmediatamente el cargo de Director de la Escuela Menor de Bellas Artes de aquella ciudad; para dicho cargo obtuvo y por oposición igualdad de méritos con Miguel Roger— dándole la dirección privada del Círculo Artístico de aquella localidad. Sin embargo más tarde (14 de noviembre de 1877 y por conferimiento de la Diputación) ocupó el cargo bien merecido de Director de la Escuela de Dibujo y de pintura Municipal, o sea la E. M. de B.A. olotina, por dimisión de Roger. Durante la guerra legitimista desapareció de Olot y se fue a Francia con su entrañable amigo Joaquín Vayreda; allí conoció entre otros pintores y literatos al célebre hombre de letras Bosch de la Trinchera, quien le aficionó en la literatura catalana. De aquí data su colaboración a la “Renaixença” y a “La Ilustració Catalana” —años 1886-1887— y pronto publicó la novela *“L'Estudiant de la Garrotxa”* —1895— y enseguida dio periódicamente a luz *“Lo Casal del Roure”*, *“El Poble negre”*, *“Una invenció maravellosa”*, *“Clareta”* y centenares de cuentos, leyendas y artículos. En los de carácter periodístico se remarcó un tanto particularista, exaltado y algo intolerante. Fue Académico de Nobles Artes de San Fernando de Madrid.



Fue a propuesta de su ex-discípulo, residente en Madrid en aquel entonces (1911), el renombrado escultor olotense Miguel Blay, académico de San Fernando como asimismo lo fue su otro ex-discípulo el genial escultor, también olotense, José Clará.

Berga murió en Olot a 8 de octubre de 1914, a los 77 años de edad. Por consiguiente en este transcurrido año de 1964 se han cumplido cincuenta años de esta efemérides.

En resumen: Berga era un ciudadano culto y de muchas y loables actividades. Y un artista de verdad. Lo corrobora su prestigio conquistado en la región, ya que fue escogido, muchas veces, para formar parte en tribunales de oposiciones para la otorgación de plazas de profesores de Bellas Artes de diferentes escuelas de la provincia.

Como se ha dicho ya, y lo repetimos para empaparnos, con el maestraje del "Avi Berga"

y Joaquín Vayreda se iniciaron los futuros altos valores escarizadores del rutinarismo, reverendos José Gelabert y José Soler de Morell, los Miguel Blay y José Clará, los Melchor Domenge y Francisco Vayreda, los Celestino Devesa, Martín Casadevall, Joaquín Claret y su hijo polifacético el dinámico y fogoso José Berga y Boada. José Berga y Boada, dibujante, pintor, escultor y literato (publicista y dramaturgo vernáculo), además de otros destacados discípulos que no llegaron a tan alto, pero que nos dejaron palpables en la plástica las huellas de sus maestros, transcritas con ánimo y entusiasmo, sino a toda perfección y estética, si especiosamente dignas de consideración y aprecio. Merecen nombrarse la mayoría ya difuntos José Capdevila, Francisco Estorch, Gabriel Gelada, Ignacio Buxó, J. Malagrida y Juan Sacrest Güitó. J. Vila que ha residido en Manresa y estuvo en París, Ramón Bretcha, que fue buen copista de obras de grandes maestros), Ignacio Vinyoles, trotamundos que andó por (América, Italia, Alemania, Francia, etc.), Toribio Sala escultor y (acuarelista), Esteban Serrat-Calvo tan popularmente conocido por "El Campaner", Luis Pla, Antonieta Massegur, Conchita Gelabert y otras muchas distinguidas amadoras del arte de Berga. Todavía, en la actualidad, hay muchos artesanos y productores de los talleres de imágenes religiosas, de Olot, que tienen por noble orgullo, el considerarse exdiscípulos de l'Avi Berga. Porque Berga educó e instruyó a varias generaciones de cultivadores de las bellas artes y de los bellos oficios. Los citados antes forman la primera generación.

Para conmemorar el cincuentenario de la muerte del Abuelo Berga (Avi Berga) la Comisión de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Olot, con la cooperación de la Junta de la Sala Vayreda con solemnidad celebró una antológica exposición de bien seleccionadas obras de tan ilustre y extinto artista olotino, desde el 7 al 20 de septiembre de este año.